

LA NUEVA GUERRA FRÍA: TENSIONES ENTRE CHINA Y ESTADOS UNIDOS DESDE LAS TEORÍAS DE TRANSICIÓN DE PODER Y CICLO DE PODER EN ASIA, 2018-2024

THE NEW COLD WAR: TENSIONS BETWEEN CHINA AND THE UNITED STATES, SEEN FROM THE THEORIES OF POWER TRANSITION AND POWER CYCLE IN ASIA, 2018-2024

A NOVA GUERRA FRIA: TENSÕES ENTRE A CHINA E OS ESTADOS UNIDOS A PARTIR DAS TEORIAS DE TRANSIÇÃO DE PODER E CICLO DE PODER NA ÁSIA, 2018-2024

Andrés Felipe Bohórquez

Estudiante de noveno semestre del programa de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia, forma parte del semillero de investigación de “Seguridad, Violencia y Paz”
andresfebmon@gmail.com | <https://orcid.org/0009-0004-3610-8010>

María Gabriel Martínez

Estudiante de noveno semestre del programa de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia, forma parte del semillero de investigación de “Seguridad, Violencia y Paz”
mgmc1121@gmail.com | <https://orcid.org/0009-0001-4502-7130>

Fecha de recepción: 7 de noviembre de 2024

Fecha de aceptación: 19 de junio de 2025

Disponible en línea: 12 de agosto de 2025

Sugerencia de citación: Bohórquez, A. F., Martínez, M. G. (2025). La Nueva Guerra Fría: tensiones entre China y Estados Unidos desde las teorías de transición de poder y ciclo de poder en Asia, 2018-2024. *Razón Crítica*, 19, 1- 23. <https://doi.org/10.21789/25007807.2128>

Resumen

La Nueva Guerra Fría es el término que hace referencia a las relaciones de alta tensión entre China y Estados Unidos, tensiones que abarcan diferentes campos como el económico, el militar, el de zonas de influencia y el de tecnología; es una lucha por poder entre el hegemónico estadounidense y la gran potencia asiática. Para esta investigación, se tomó el caso del Mar Meridional de China, Medio Oriente y las tensiones económicas y de influencia que presentan Estados Unidos y el gigante asiático. El análisis de estos casos se hace a la luz de la teoría de transición de poder, la cual establece que el cambio en el equilibrio de poder dentro del sistema internacional puede llevar a los Estados a la guerra para el posicionamiento como una hegemonía mundial.

Palabras clave: Sistema internacional; China; Estados Unidos; poder; hegemonía; ciencias sociales.

Abstract

The “New Cold War” refers to the increasingly fraught relationship between China and the United States, encompassing a wide range of tensions in areas such as the economy, military affairs, technological development, and their spheres of influence. At its core, this conflict represents a struggle between the established American hegemon and the great Asian power. To explore this dynamic, the research examines case studies including disputes in the South China Sea, rivalries in the Middle East, and broader economic and geopolitical tensions between the two nations. These cases are analyzed through the lens of the Power Transition Theory, which posits that a shift in the international balance of power can precipitate war, as states challenge the prevailing hegemon to reshape the global order.

Keywords: International system; China; United States; Power; Hegemony; Social sciences.

Resumo

A Nova Guerra Fria é o termo que se refere às relações de alta tensão entre a China e os Estados Unidos, tensões que abrangem diferentes campos, como o económico, o militar, o das zonas de influência e o da tecnologia; é uma luta pelo poder entre a hegemonia norte-americana e a grande potência asiática. Para esta investigação, foi tomado o caso do Mar da China Meridional, do Médio Oriente e das tensões económicas e de influência que se apresentam entre os Estados Unidos e o gigante asiático. A análise destes casos é feita à luz da teoria da transição de poder, que estabelece que a mudança no equilíbrio de poder dentro do sistema internacional pode levar os Estados à guerra para se posicionarem como hegemonia mundial.

Palavras-chave: Sistema internacional; China; Estados Unidos; poder; hegemonia; ciências sociais.

Introducción

China y Estados Unidos son dos Estados que se han caracterizado por tener relaciones diplomáticas complejas en los últimos años debido a que sus capacidades se están igualando y están disputando espacios de influencia en el terreno internacional. Su relacionamiento ha pasado por momentos de tensión y distensión, en especial en el primer semestre del año 2025 con la llegada de Trump al poder. El presidente de Estados Unidos empezó su periodo presidencial con una ofensiva fuerte para hacerle frente a la creciente influencia y poder de China en el ámbito económico y político, por lo que empezó aumentando los aranceles a China hasta en un 125 % y el país asiático afirmó responder con reciprocidad si no se retractaban, lo que haría aún más complicadas las relaciones comerciales entre ambos países. Para este punto, es imperante entender de dónde vienen estas relaciones complicadas, lo que lleva a que esta investigación tenga como objetivo realizar un análisis de las tensiones políticas y económicas actuales entre Estados Unidos y China en la zona asiática, a la luz de la teoría del ciclo del poder y la teoría de transición de poder, tomando en cuenta el periodo del 2018 al 2024.

Esta investigación permite un entendimiento sobre las dinámicas internacionales que están configurando el orden mundial actual y que tendrán implicaciones económicas, políticas y sociales a nivel global. A su vez, es importante analizar cómo se está redefiniendo el equilibrio de poder por parte de las potencias (como China) y la potencia hegemónica (Estados Unidos), a partir de lo cual se podrá entender las consecuencias que tendría en la estabilidad internacional. Si lo anterior afectará la estabilidad global, es probable que se de algún tipo de conflicto no directo por los intereses de Estados Unidos contra los de China, por lo que se ve cómo estos países empiezan a desarrollar sus políticas exteriores que van de la mano con sus

posturas ideológicas y cómo el resto de los países tendrán que alinearse con alguno de los dos o mantenerse neutrales. China y Estados Unidos buscarán tener más influencia que el otro con el fin de mejorar sus rutas comerciales, formando alianzas y bloques geopolíticos con base en sus intereses, lo que genera una competencia por recursos claves que lleva a que se fortalezca la guerra comercial y la interdependencia económica en esta Nueva Guerra Fría.

La llegada de una Nueva Guerra Fría crea la posibilidad de una escalada de conflicto que llevaría al mundo a una carrera de armamento y de arsenal nuclear, por lo que es esencial entender la realidad de este contexto. China amenaza la hegemonía estadounidense porque se convirtió en una potencia en ascenso, la cual está transformando el orden geopolítico internacional. Asimismo, tanto China como Estados Unidos tienen la capacidad de desestabilizar regiones enteras debido a sus disputas, esta es una situación a largo plazo, por lo que la competencia tecnológica y armamentística entre ambos países será muy significativa en todo el mundo y los efectos de esta Nueva Guerra Fría se sentirán en todos los Estados, gracias a su alcance geopolítico, militar, ideológico y económico. Esto es un fenómeno global que requiere un profundo estudio por parte de la comunidad académica debido a su enorme impacto social.

En ese orden de ideas, lo anterior lleva a que se analice la problemática a la luz de dos teorías de relaciones internacionales: la transición de poder y el ciclo de poder. La primera establece que el riesgo de una guerra disminuye cuando hay un desequilibrio en las capacidades de los Estados; por otro lado, hay más posibilidades de guerra cuando se presenta un equilibrio en las capacidades de los Estados, ya que estos se enfrentan para poder subir a la hegemonía y volverse el Estado más poderoso. Un ejemplo de lo anterior es la situación que se ha venido gestando entre China y Estados Unidos a medida que el primero aumentaba su poder económico y sus relaciones diplomáticas con los Estados que han presentado tensiones con Estados Unidos.

En segundo lugar, se confirma la teoría del ciclo de poder, la cual establece que el poder global tiende a distribuirse en ciclos históricos entre las principales potencias del mundo. Esto inicia, según Cashman (2000), cuando una potencia en ascenso desafía a la hegemonía, que se está convirtiendo en una potencia en declive. Este ciclo de poder no dura para siempre, su ciclo está compuesto por tres etapas: crecimiento, maduración y descenso. Estas son etapas que están atravesando China y Estados Unidos: el gigante asiático está atravesando la etapa de crecimiento, por lo que intenta igualar sus capacidades a las de Estados Unidos para poder desafiar su hegemonía; por el otro lado, se ve que Estados Unidos se encuentra en la etapa de descenso, en la que su poder y su influencia es cada vez menor y cada vez es más difícil cumplir sus objetivos con respecto a su política exterior. Lo anterior se puede evidenciar con la disminución de influencia en Medio Oriente por parte de Estados Unidos, así como en la disminución de la calificación de Estados Unidos por parte del Fitch, el cual evidenció que la economía estadounidense ya no es la misma que antes desde que aumentó el techo de deuda, por lo que la calificación pasó de ser AAA a una economía AA+.

Por último, en términos metodológicos, esta investigación hará uso de ambas metodologías. Un enfoque cuantitativo es necesario para explicar y exponer los casos específicos que se relacionan con la parte económica, ya que las sanciones y nuevos acuerdos económicos que las potencias establecen se deben analizar con este método. Asimismo, la gran

problemática económica que Estados Unidos está presenciando se analiza cuantitativamente, así como el fuerte crecimiento que ha tenido China en su economía y en sus avances tecnológicos; además, las variables geoestratégicas, económicas y políticas en la relación entre ambas potencias también se deben analizar cuantitativamente. Por otro lado, el método cualitativo permite entender las razones políticas y las diferencias ideológicas de ambos países, que a su vez pueden ser explicadas por medio de las teorías de la transición de poder y del ciclo del poder. La metodología cualitativa, a su vez, permite entender las visiones estratégicas de cada país frente a su rival. A partir de esto, es necesario la combinación de ambos métodos, ya que la Nueva Guerra Fría es de suma complejidad y se deben analizar sus múltiples dimensiones para tener un entendimiento acertado de toda la situación.

Planteamiento del problema

En las últimas décadas el desarrollo de China ha sido enorme, posicionándola como la segunda mayor economía del mundo, un ascenso veloz gracias a sus políticas, a su mano de obra efectiva, a sus avances tecnológicos y militares, a su crecimiento anual del PIB, entre otros, razones que han aumentado la influencia de China en todo el mundo, al punto de que Estados Unidos ya lo considera como una posible amenaza o desafío estratégico para su predominio global, es decir, su papel como hegemonía (Nye, 2020). A causa de esto, se presentan tensiones por la competencia de la supremacía tecnológica, el acceso a los mercados y la influencia geopolítica. Este tipo de tensiones se pueden explicar por medio de la teoría de transición de poder, la cual ejemplifica cómo este tipo de eventos se presentan.

China aumentó su influencia en Asia en el 2023 mejorando sus relaciones diplomáticas con países pertenecientes a esta zona y lo hace con base en ayudas económicas, lo cual permite que China llegue a otros continentes aprovechando que Estados Unidos está presentando problemas en su economía, lo que afecta la confianza que tienen los bancos y otros países con el país norteamericano. Incluso, los países asiáticos de Medio Oriente han sido un punto clave para China gracias al petróleo que tienen estos territorios, por lo que se han creado políticas y negocios para facilitar el comercio y tránsito de petróleo desde estos países hasta China.

Por otro lado, en cuanto a las tensiones que se han dado en esta región, estas han abarcado maniobras militares que se han dado en el mar de China meridional por parte de China y de la triple alianza entre Japón, Corea del Sur y Estados Unidos, la cual ha contribuido en aumentar las tensiones entre China y Estados Unidos y otros Estados como Taiwán, Vietnam, etc., debido a la importancia del control de este territorio. Asimismo, las restricciones en cuanto a las exportaciones de metales para la construcción de microchips han llevado a que las relaciones diplomáticas entre China y Estados Unidos se deterioren aún más (Pérez, 2024).

La tensión entre China y la isla de Taiwán es un punto clave, ya que mientras China establece que Taiwán le pertenece, Estados Unidos no reconoce a Taiwán como un Estado soberano, pero aun así mantienen relaciones estables y ha sido generador de situaciones de alta tensión como la visita de Nancy Pelosi en el año 2022, lo cual China interpretó como una provocación por parte del Gobierno estadounidense, creando grandes dificultades diplomáticas entre ambos Estados.

A su vez, la intención de China de llevar su influencia a lo largo del mundo por medio de la implementación de tecnología 5G o por medio de la iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda, la cual busca crear compromisos económicos con 154 países; su intención de incrementar su influencia también se demuestra en las relaciones con Rusia. Para contrarrestar la fuerte influencia de China en el mundo, Estados Unidos fortalece su Alianza Quad para mejorar o incrementar su influencia en la región Indo-Pacífica con la asociación de países como Japón, India y Australia.

Lo mencionado previamente en términos de influencia y de tensiones en la región asiática son una respuesta al cambio en el equilibrio de poder que se está presentando entre las dos potencias mundiales, lo que contribuye a que el peligro de guerra sea cada vez mayor. Además, estos dos Estados se están retando por la hegemonía en el sistema internacional, lo cual significa que hay una disputa por tener un poder superior en contraste con los demás Estados.

Marco Histórico

El desarrollo de China

China ha logrado unos avances impresionantes en los últimos años, mostrando unas tasas de crecimiento tan grandes que le han dado una posición fuerte en el ámbito económico internacional. En 1978 China formularía una nueva política económica llamada las cuatro modernizaciones: “estas cuatro modernizaciones recaían sobre la agricultura, la industria, la tecnología, y la defensa, que darían como resultado el desarrollo de las fuerzas productivas y, por tanto, de la economía” (Quiroga, 2009), la cual permitió que la modernización de la economía sea una de las principales prioridades del país asiático. Para lograrlo, primero modernizaron otros sectores, como la industria e infraestructura interna en el país, lo que permitió la generación de empleos para los habitantes chinos, generando así avances de desarrollo en el país y convertirlo en una potencia gracias al crecimiento económico y el desarrollo tecnológico. Esta estrategia logró que uno de los productos más exportados por China en los últimos años sean equipos tecnológicos como circuitos integrados e incluso la generación de chips nanométricos, que son necesarios en una diversa serie de dispositivos tecnológicos.

El crecimiento de China se ha ido fortaleciendo gracias a sus políticas y desarrollo en diversas áreas, las cuales se apoyan en cuatro factores clave: “una enorme dotación de trabajo con salarios bajos (pero crecientes), una extraordinaria tasa de ahorro y de inversión, el impulso de las exportaciones chinas y la afluencia de capital foráneo en forma, sobre todo, de inversión directa extranjera” (Quiroga, 2009).

Rivalidad China y Estados Unidos

Ante el fuerte y constante desarrollo económico y militar de China se empieza a ver una rivalidad entre Estados Unidos y el país asiático. Esta rivalidad se configura en varias áreas: la tecnológica, la económica, la militar y la de influencia son algunas de las más importantes. Mientras China busca incrementar sus influencias en todo el mundo, Estados Unidos ve esto

como una amenaza y trata de poner sanciones tanto económicas como de carácter comercial para ralentizar el desarrollo del país asiático en las áreas anteriormente mencionadas.

Uno de los puntos de mayor tensión de la Nueva Guerra Fría es Taiwán, ya que China lo considera como parte de su territorio y no como un país independiente, mientras que Estados Unidos históricamente ha tenido una buena relación con Taiwán y últimamente ha intentado mejorar sus relaciones diplomáticas. En respuesta a esto, China lleva a cabo ejercicios militares cerca de la frontera con Taiwán, lo que da a entender que si este decide invadir es probable que Estados Unidos aproveche esta situación para atacar a China y justificar su ataque en defensa de la soberanía de Taiwán. Cualquier situación con relación a esta zona podría significar una subida en el conflicto entre China y Estados Unidos.

Otra zona de suma importancia es Medio Oriente, debido a que China ha establecido fuertes relaciones económicas con los países de esta zona por medio de su estrategia de desarrollo de infraestructura global llamado la iniciativa de la Franja y la Ruta, fundada en 2013, la cual tiene como objetivo la construcción de un enorme mercado unificado con los países miembros (como Irán, Irak, Baréin y entre otros), construyendo un mayor entendimiento y confianza mutua entre ellos. Estados Unidos lo considera como una amenaza ya que esto implica que la influencia de China cada vez es mayor en el mundo y se posiciona con más fuerza internacionalmente.

A su vez, otra zona importante en la Nueva Guerra Fría es el mar de China meridional, en el que China reclama soberanía sobre casi todo el mar en el que demuestra históricamente que le pertenece, desde dinastías hasta expediciones chinas durante las dinastías Ming y Qing, demostrando que han tenido un control administrativo desde hace mucho tiempo e incluso establecen control sobre islas como Paracelso y Spratly después de la derrota de Japón en 1945. Por otra parte, la creación de islas artificiales y de bases militares en esta zona justifican por qué el mar de China meridional le pertenece a China al aumentar su plataforma territorial, lo cual significa un problema, ya que existen Estados que se oponen a esto, tales como Taiwán, Vietnam, Filipinas, Malasia y Brunéi. Estos países cuentan con el apoyo de Estados Unidos, quien considera que esta zona debe permanecer pacífica y que China es una amenaza a la libertad de navegación, por lo que el país americano realizó una triple alianza con Corea del Sur y Japón como una contraparte para el comportamiento de China en esta zona.

Actualidad

La Nueva Guerra Fría se puede interpretar como un término que hace referencia a las altas tensiones geopolíticas del siglo XXI, en el que los dos actores principales son China y Estados Unidos, ya que estos dos países están compitiendo continuamente en temas de comercio, tecnología, militares y de influencia. Esto se debe a que ambos son potencias muy fuertes, siendo Estados Unidos el “hegemón”, palabra que da a entender que es un Estado que predomina por encima de otros en áreas políticas, económicas y militares. China amenaza el papel de Estados Unidos como hegemonía ya que cada vez su influencia es mayor en el mundo, por lo que para contrarrestar esto el país norteamericano realiza fuertes sanciones económicas para detener la influencia de China en el mundo.

De este mismo modo, Estados Unidos apoya a países como Taiwán y a algunos Estados en la zona de Medio Oriente para dar un contrapeso a la influencia de China en esta zona. El Consejo Europeo en relaciones exteriores señala que la influencia de China en Medio Oriente es un fuerte desafío al dominio estadounidense, (ECFR, 2019) lo que da a entender lo importante que es para ambas potencias tener influencia y un mayor control en esta zona.

Marco teórico

Para el presente trabajo se van a tener en cuenta dos teorías del campo de estudio de las relaciones internacionales con la intención de poder utilizarlas como una herramienta para comprobar la hipótesis previamente planteada. Para lo anterior, se van a tener en cuenta la teoría de transición de poder y la teoría del ciclo de poder.

Teoría de transición de poder

La teoría de transición de poder es una teoría que explica la naturaleza de la guerra en relación con el poder y sus constantes cambios en el sistema internacional. El primer autor que planteó y expuso esta teoría fue AFK Organski en 1958 y busca entender e interpretar los cambios de poder para predecir el futuro del sistema internacional (CIRIS, s. f.).

El eje central de esta teoría es la distribución de las capacidades económicas, políticas y militares: si en los países se presenta un desequilibrio en dichas capacidades, es más probable que se mantenga la paz en el sistema internacional; por el contrario, si la distribución de capacidades es cada vez más equilibrada, el riesgo de entrar a una guerra aumenta. Ahora bien, aplicando estos conceptos en la historia, se ve que la tendencia que manejan los países empieza por alcanzar la hegemonía, luego este país se ve amenazado por el poder de una potencia que tiene capacidades similares a él, lo que conduce a una guerra que genera una transición de poder entre estas dos potencias (Castro, 2010).

En la coyuntura actual, Estados Unidos y China se están enfrentando entre sí, pues la amenaza de que otro país suba a la hegemonía es muy evidente, lo que representa una clara percepción de peligro por parte de Estados Unidos. Lo anterior ha llevado a que este país, que se enfrenta poco a poco al declive de su hegemonía, busque por todos los medios desacelerar el ascenso de China.

Dentro del sistema internacional se está viendo el equilibrio de las capacidades entre China y Estados Unidos, lo que significa una percepción alta de peligro por parte de Estados Unidos, por lo que se ha visto obligado a tomar medidas sancionatorias para desacelerar el ascenso de China y, por consiguiente, su propio declive como hegemonía. Dentro de la teoría de transición de poder se habla del grado de insatisfacción que tiene la potencia ascendente con el *statu quo*, por lo que tiene la intención y la capacidad de cambiar este orden y ajustarlo a sus propios intereses (Castro, 2010).

La teoría del ciclo de poder

Es una perspectiva dentro de las relaciones internacionales que establece un vínculo entre el Estado y el sistema internacional, estableciendo así la relación entre agencia y estructura. Según Cashman (2000), los Estados presentan 3 etapas: crecimiento, maduración y

descenso de las potencias, las cuales están respaldadas por la historia, en la que se ve que los Estados llegan a su punto máximo de poder y luego su influencia se ve en un estado de declive, lo que da paso a que puedan surgir otras potencias.

Además, dentro de esta teoría se tienen en cuenta 4 puntos críticos: un punto de cambio inferior, un primer punto de inflexión, un punto de cambio superior y un segundo punto de inflexión (Cashman, 2000). Los puntos críticos representan cambios en los Estados y cuando más de un Estado presenta dichos cambios críticos de forma simultánea se da una transformación sistémica. Esto lleva a que los Estados experimenten etapas de mucha inestabilidad e incertidumbre como resultado de:

- a) el descubrimiento inesperado de un patrón no-lineal en el poder proyectado;
- b) inconsistencias entre un poder y un rol de política exterior que ya no son coherentes entre sí; y
- c) una inversión en las expectativas del uso de la fuerza (es decir, mayor propensión a utilizar la violencia como recurso de política exterior) (Castro, 2010, 189)

En la situación actual se ve que China va a representar una potencia en ascenso en la etapa de crecimiento, que tiene la intención de consolidar cada vez más su poder; por otro lado, se ve a Estados Unidos, que está en la etapa de declive en su papel en el sistema internacional. Esta teoría sustenta que Estados Unidos está cumpliendo su etapa de influencia y de maduración y está en la etapa de declive; mientras que China se encuentra en la etapa de crecimiento, en la cual está quitando poder e influencia a Estados Unidos con respecto a tiempos anteriores.

Marco geográfico

En todo conflicto o periodo de tensiones siempre han existido territorios de suma importancia para los actores que participan en dichos conflictos, pues las disputas territoriales son una forma para demostrar la soberanía y el poder que los Estados tienen sobre sus territorios. Teniendo en cuenta que una de las zonas más importantes en el marco de la Nueva Guerra Fría es la zona asiática, es necesario tomar en cuenta tres locaciones que se consideran como las más importantes: Taiwán, el mar de China meridional y Medio Oriente (exceptuando a los países pertenecientes a África).

Para lo anterior, es importante conocer la ubicación geográfica de estas zonas, como se muestra en la Figura 1, en la cual se evidencia lo cerca que está Taiwán de China y, a su vez, se aprecia cómo esta zona está rodeada de países que son aliados de Estados Unidos, como la triple alianza de Corea del Sur, Japón y Estados Unidos. Esto representa una percepción alta de inseguridad por parte de China, lo que lleva a que las tensiones en esta zona sean frecuentes.

Figura 1. Mapa geográfico de China, Taiwán y otros países asiáticos.

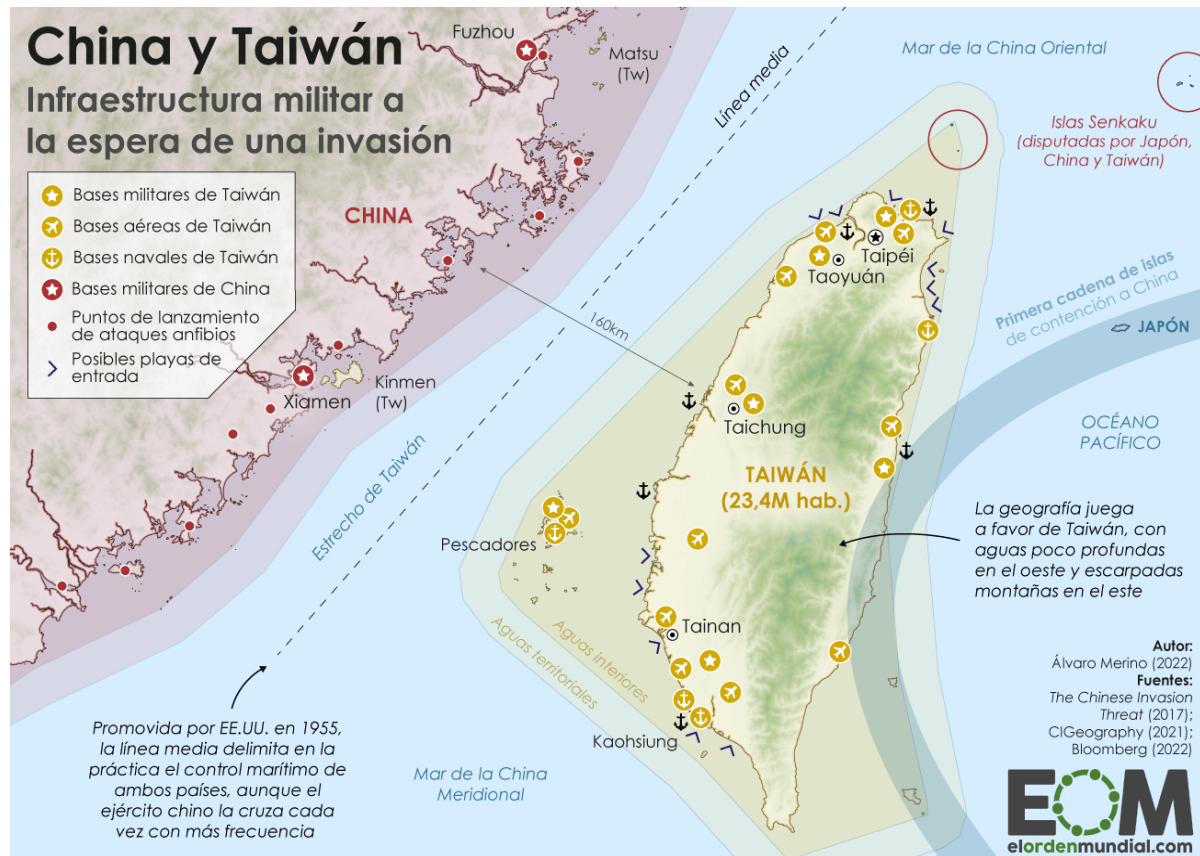


Nota. Tomado de Britannica (2023).

Taiwán es una isla que queda al lado de China, el cual ya ha sido considerado soberano por 14 países, aunque no por Estados Unidos, pues en un comunicado informaron: “nos oponemos a cualquier cambio unilateral del *status quo* por parte de cualquiera de las partes; no apoyamos la independencia de Taiwán; y esperamos que las diferencias entre ambos lados del Estrecho se resuelvan por medios pacíficos” (U.S. relations with Taiwan - United States Department of State, 2022). A pesar de esto, las tensiones por la visita de Nancy Pelosi a Taiwán generaron tensión en el país chino, ya que estos la interpretaron como una forma de provocación y como un agravio a la soberanía de China. Como resultado de la visita de Pelosi, China hizo ejercicios militares cerca de las fronteras con la isla de Taiwán para demostrar su poderío militar, ya que China había advertido de las consecuencias que habría ante esta visita.

Es importante a su vez entender que China tiene una infraestructura militar cerca a la isla y Taiwán tiene sus bases militares, aéreas y navales en diversas posiciones, como se evidencia en la Figura 2.

Figura 2. Mapa geográfico de la infraestructura militar de China y Taiwán.



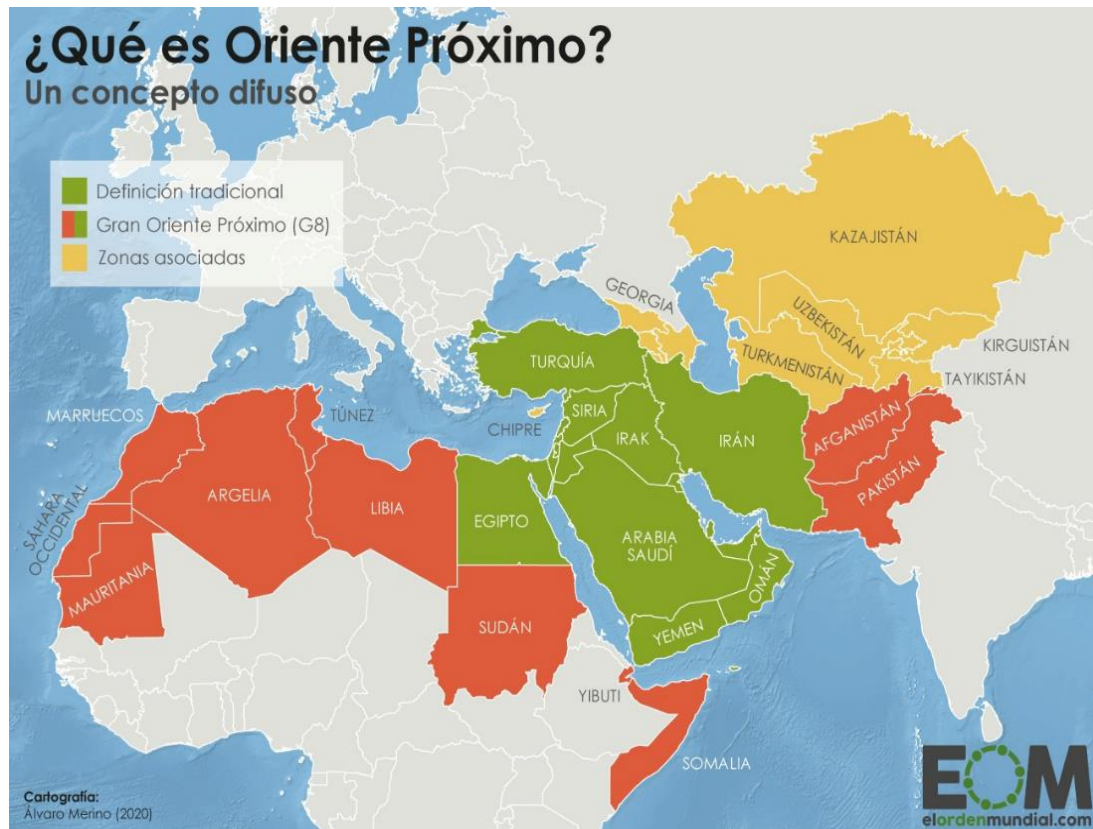
Nota. Tomado de Merino (2022).

China cuenta con unas bases militares en su frontera con Taiwán, por lo que si decidiera invadir tendría varios puntos en los que podría realizar un ataque contundente. Asimismo, China siempre ha dado razones del porqué Taiwán le pertenece:

En lo que concierne a los desarrollos después de la Segunda Guerra Mundial, argumentaba que las declaraciones de El Cairo y de Potsdam eran claras en el sentido de que Japón debía devolverles los territorios señalados allí. (...) desde la ocupación de Taiwán por las fuerzas nacionalistas hasta la derrota de Chiang Kai-shek, el territorio había sido ocupado por el gobierno chino. (Barbosa, 2014, p. 36)

Por otro lado, una zona de gran importancia es Medio Oriente, con los países que pertenecen al continente asiático, por lo que en la Figura 3 no se tendrá en cuenta los países de Medio Oriente del continente africano.

Figura 3. Mapa geográfico de los países de Medio Oriente.



Nota. Tomado de Merino (2020)

Medio Oriente se ha convertido en un territorio de absoluta importancia para China gracias a sus recursos naturales, como el petróleo. China aprovecha la enorme de venta de petróleo que existe en esta zona del mundo y adquiere oro negro en grandes cantidades por medio de empresas y bancos chinos. “La prioridad de China es garantizar la propiedad del petróleo y la posibilidad de enviarlo directamente al país cuando se considere necesario” (Paez, 2018).

Para complementar el mapa anterior (figura 3), es necesario saber qué tan lejos está China de Medio Oriente (Figura 4). Esto es vital ya que puede ayudar a determinar si sus relaciones comerciales pueden ser beneficiosas y más fáciles en el marco económico debido a la distancia que hay entre ellos en comparación con Estados Unidos.

Figura 4. Mapa geográfico de países de Medio Oriente en Asia y China.



Nota. Tomado de Google Maps. (s. f).

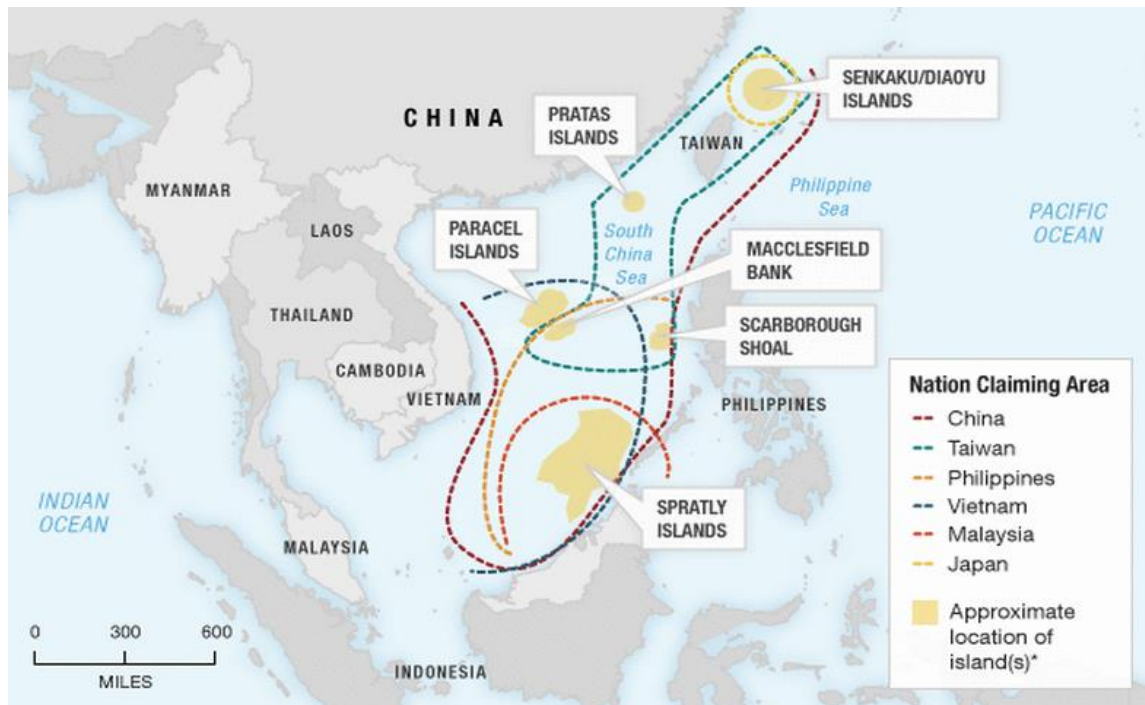
Otra zona de suma importancia es el mar de China meridional (Figura 5), en el que las tensiones causadas por la disputa de control sobre ciertas zonas que cada país reclama como propias (Figura 6) pueden llegar a generar un conflicto internacional en los actores de esta situación.

Figura 5. Mapa geográfico del mar de China meridional.



Nota. Tomado de Escuder (2018).

Figura 6. Mapa geográfico de los reclamos de control sobre el mar de China meridional de algunos países.



Nota. Tomado de Neuman y Kuhn (2018).

La Figura 6 muestra, por medio de líneas, el área que algunos Estados reclaman que les pertenecen. La disputa por el control del mar de China meridional empieza cuando finaliza la Segunda Guerra Mundial, puesto que uno de los acuerdos de paz (el de San Francisco) no estableció de manera clara de cuál Estado es perteneciente dicho territorio, lo cual creó diversas tensiones por el control de la zona marítima. Países como China, Vietnam, Malasia, Taiwán, entre otros, se involucran en el enfrentamiento político por el control de esta zona. China, al igual que con la isla de Taiwán, basa su soberanía en este mar con razones históricas y demuestra su determinación y voluntad para controlar el territorio.

Los conflictos por las islas atravesaron momentos de mayor tensión en varias oportunidades, previas a la última década, poniendo de manifiesto la clara voluntad política de China de lograr el control de los territorios reclamados, incluso si ello implicaba el uso de la fuerza. (Rubiolo, 2016)

Ámbito económico

El aspecto económico en esta investigación es de vital importancia, ya que se podrá ver cuáles son los intereses económicos de China y Estados Unidos dentro de los países asiáticos. Adicionalmente, se va a tener en cuenta cómo se han comportado las economías de estos dos países.

Uno de los aspectos que preocupa actualmente a Estados Unidos es que China tenga acceso a la tecnología de los microchips, por lo que, para frenar su crecimiento y su influencia, Estados Unidos decide, en conjunto con Países Bajos, dejar de brindar la tecnología para hacer los microchips a China. Estados Unidos tenía previsto que China se pudiera poner al día con esta tecnología en unos años; no obstante, China ya se está acercando a ella. Esto representa una pérdida de un comprador de microchips que pasa a ser un competidor por el mercado internacional de los mismos. En respuesta a este impedimento, China decidió poner un límite a las exportaciones de metales de tierras raras, que son vitales para la producción de los microchips. Estos materiales son el Galio y el Germanio, los cuales también son materiales necesarios para producción de artillería militar.

Una manera en la que se puede ver un poco las diferencias es en el crecimiento del PIB anual, en el que se refleja qué tanto cambió el PIB de un país de un año a otro.

Figura 7. Gráfica que muestra el crecimiento del PIB de China desde el 2019 hasta el 2022.



Nota. Tomado de Banco Mundial (s. f.).

El crecimiento del PIB de China ha sido sin duda alguna muy positivo y se ha demostrado constante, a excepción del 2020, que fue el año que afectó a todos los países del mundo por el covid-19, y la invasión Rusia-Ucrania. China demuestra cómo con buenas políticas se logra el crecimiento de sus exportaciones por la buena calidad de sus productos y la expansión industrial llevada a cabo a través del fortalecimiento del sector manufacturero e industrial, aumentando la demanda externa y expandiendo su actividad económica.

Los cierres y restricciones que dejaron la pandemia afectaron enormemente a Estados Unidos, aunque este se pudo recuperar por medio de la reapertura. Uno de los mecanismos que el país norteamericano empleó fue la política monetaria expansiva de la Reserva Federal, en donde las tasas de interés fueron históricamente bajas, la compra de activos permitió inyectar liquidez en el mercado para apoyar la inversión, pero a pesar de esto el crecimiento del PIB no se asemeja al de China.

Figura 8. Gráfica que muestra el crecimiento del PIB de Estados Unidos desde el 2019 hasta el 2022.



Nota. Tomado de Banco Mundial (s. f.)

La diferencia entre ambos países se ve por diferentes razones: la recuperación de China después de la pandemia fue mucho mejor a pesar de que haya sido el lugar de origen, mientras que Estados Unidos tuvo más olas de contagios que significaron un retardo en su recuperación económica. Asimismo, la inversión del PIB de ambos países es muy diferente, y el nivel de endeudamiento es mucho más alto para Estados Unidos que para China, lo que le permite tener un mayor espacio fiscal.

Hallazgos

Las tensiones entre China y algunos de sus países vecinos siempre se han presentado, más que nada por el control sobre territorios o zonas específicas que no solo dan un fuerte control de recursos, sino posiciones geoestratégicas importantes y una forma de demostración de soberanía al resto de Estados. China ha demostrado que es capaz incluso de hacer uso de la fuerza para cumplir sus intereses, ante una provocación demostrará al mundo entero su capacidad militar con ejercicios en sus fronteras, como lo ocurrido con Nancy Pelosi. A su vez, hace uso de la historia como fundamento legal para justificar su soberanía en los territorios en disputa.

Las disputas de territorios pueden llegar a ser un detonante primario en el marco de la Nueva Guerra Fría, por lo que es necesario que Estados Unidos tome precauciones a la hora de

tomar decisiones que puedan ser interpretadas como provocaciones para China. A pesar de que existan intereses para ambas potencias, ninguno de los dos busca un conflicto directo armado, pues ese es el escenario que se debe evitar (C. Devia, comunicación personal, 2023). Sin embargo, la competencia por lograr el control en el *Heartland* pone las relaciones más tensas.

El concepto del continente asiático como el *Heartland* permite hacer un análisis de la importancia que esta zona ha ganado en las últimas décadas, entendiendo este concepto como “quien controlaba la zona de Asia central-Rusia central-Siberia tenía bastantes probabilidades de controlar tanto el resto de Asia como el resto de Europa y obtener así una posición privilegiada de cara al dominio mundial” (Arancón, 2013). Ahora es una lucha por intereses, influencia y soberanía representada en la lucha política por zonas específicas que son geopolíticamente importantes.

Además, China ha mejorado considerablemente sus relaciones con Estados en el exterior, aumentando sus aliados y la cooperación que establece con ellos. No obstante, esto no fue un cambio repentino, ya que, a principios de los años 70, Deng Xiaoping entendió la necesidad de abrir la economía china para que el gigante asiático obtuviera los beneficios que otras naciones estaban consiguiendo al implementar estas medidas. De esta manera, podría crear inversión extranjera, impulsar el sector tecnológico y mejorar sus relaciones con otros países y a su vez lograr que sus productos nacionales lleguen al mercado internacional y posicionarse en este. “Todo ello orientado a convertir a China en la nueva fábrica del mundo, lo que también requería, obviamente, la llegada de los productos chinos a los mercados internacionales” (Rodríguez, 2010, p. 4).

En la actualidad se ha visto que abrir la economía fue una grandiosa decisión por parte de China, puesto que hoy se consolida como uno de los Estados más fuertes económicamente hablando y su influencia es tan grande que logra tener buenas relaciones con países de todos los continentes y su expansión seguirá creciendo. Su evolución en el sector tecnológico le ha permitido fortalecer sus relaciones con países africanos, brindando una opción de nueva e innovadora tecnología como la 5G. Además, su poder blando y las muestras de su enorme capacidad militar son un punto fuerte para Estados Unidos, el cual en los últimos años ha perdido influencia internacional y su endeudamiento económico ha sido tan grande que en varias ocasiones ha tenido que optar por el aumento del techo de deuda.

No obstante, es equivocado decir que la potencia norteamericana en este momento es débil, porque sigue siendo un país fuerte a pesar de sus problemáticas y sigue imponiendo gran influencia en el orden mundial, pero en la actualidad China no se queda atrás, se convirtió en un actor importante e influyente en el marco de las relaciones internacionales gracias a sus buenas políticas y a su visión de ser influyente en el mercado internacional. China tiene mucha influencia internacional, un enorme desarrollo tecnológico y una gran capacidad militar, por lo que es acertado decir que, en el marco del sistema internacional, China se convirtió en un actor tan importante como Estados Unidos y es importante ver cómo en el futuro estos dos se relacionarán por la lucha del poder y para ponerse en el papel de hegemonía (Nye, 2020).

Por esto, es necesario tener en cuenta que China no es una potencia que solo estuvo presente en la actualidad, sino que también ha representado el papel de una potencia de largo alcance y de larga duración, que ha presentado períodos de declive y de auge. Esta situación se

ve desde el período de las dinastías, en el que el pensamiento más característico era ser un imperio. China tiene una de las civilizaciones más antiguas del planeta, su historia y su cultura es mayor que la existencia de muchos Estados actuales, siempre se le ha considerado una potencia dominante en Asia Oriental y siempre ha estado un paso adelante en diversas áreas como la escritura, las artes, etc. A pesar de tener momentos de divisiones políticas internas, la magnitud de su enorme territorio, su población y sus recursos le permitió establecerse como un Estado fuerte y en la actualidad sus políticas y sus avances tecnológicos lo posicionan como una potencia mundial. No es raro que un Estado tan antiguo y con políticas tan acertadas logre ser un fuerte competidor por el poder internacional para Estados Unidos.

Por otro lado, las teorías de transición de poder y de ciclo de poder dan la flexibilidad de poder tomar dos dinámicas en el sistema internacional cuando dos potencias están igualando capacidades. La salida a esto no es únicamente la guerra, sino que puede haber un diálogo y cooperación para superar esta dificultad. La salida negociada se da cuando un Estado está solo un poco insatisfecho con el *statu quo* actual; por otro lado, la salida de la guerra se da cuando el *statu quo* es insatisfactorio para la potencia en ascenso. En el caso de China, este está altamente insatisfecho con el sistema actual, por lo que la probabilidad de una guerra es cada vez mayor, no obstante, los expertos creen que esto no pasará a corto ni a mediano plazo, ya que China tiene que desarrollarse más (R, Ghotme, comunicación personal, 2023).

Ante la debilidad de Estados Unidos, es posible que un cambio de poder como lo establecen las teorías se cumpla, pero es menester aclarar que no es un proceso que se da de forma repentina y mucho menos rápida. China poco a poco está desarrollándose y mejorando sus capacidades y Estados Unidos no va a caer en una situación de pérdida total repentinamente y tampoco va a abandonar su papel como hegemonía en el mundo; es un proceso que se dará, pero no es posible decir con exactitud cuándo pasará y tampoco es correcto afirmar que será prontamente.

Es claro que los conflictos de carácter político son los principales inconvenientes y problemáticas que se han presentado en la Nueva Guerra Fría, las tensiones han sido constantes, ya que ambos Estados tienen capacidades nucleares de tan alto nivel y tan destructivas que ambos países evitan a toda costa este conflicto. Desde la crisis de los misiles en 1962 entre la Unión Soviética y Estados Unidos, el mundo entero presenció uno de los momentos de mayor tensión de las últimas décadas, por lo que internacionalmente se trata de evitar a toda costa un conflicto nuclear, pues sus consecuencias serían devastadoras. En la actualidad, la primera forma en la que se solucionan problemáticas es por medio de la diplomacia, es claro que todavía puede haber conflictos internacionales, pero en el marco de la Nueva Guerra Fría un conflicto armado es improbable.

Por último, es necesario abordar el declive de Estados Unidos y cómo está manejando esto: dicha problemática se viene consolidando desde que sus esfuerzos por ser el pacificador del mundo se vieron envueltos en un fracaso. Una prueba de ello es el abandono de las tropas estadounidenses de territorio afgano después de una negociación con los talibanes, contra quienes se había hecho la ocupación a Afganistán desde un principio; el objetivo era derrotarlos, pero Estados Unidos terminó devolviéndoles el territorio. Además, con la guerra entre Israel y Hamás, que inició el 7 de octubre del 2023, se ve que Estados Unidos está

recurriendo a las guerras indirectas como forma de mostrar su arsenal militar y reafirmar ser un Estado fuerte.

Sin embargo, con la llegada de Trump al poder ha tomado una ofensiva contundente y está decidido a terminar la guerra de Ucrania-Rusia y la de Israel-Hamás, incluso ha emprendido medidas arancelarias de hasta el 125 % a China para evitar su influencia y afectar su crecimiento económico. Trump también ha adoptado una política de cero tolerancias con el programa nuclear iraní y, en una escalada del conflicto entre Israel e Irán, Estados Unidos emprendió un ataque a las bases nucleares de Fordo, Natanz e Isfahán en Irán para frenar el avance del enriquecimiento de uranio. Esta escalada en las tensiones se solucionó con la posibilidad de negociar el programa nuclear iraní.

Conclusiones

La Nueva Guerra Fría existe: se evidencian múltiples tensiones entre China y Estados Unidos en la zona asiática por medio de Estados *proxy*, por lo que no se ha presenciado un enfrentamiento directo entre ellos; además, en términos económicos, se ve que estas dos potencias disputan un poder económico, comercial y tecnológico muy grande y compiten por llevarse el título de la potencia con más influencia y poder en estos ámbitos. Lo anterior es una característica que comparte la Nueva Guerra Fría con la Guerra Fría entre Rusia y Estados Unidos, ya que ellos llevaron a cabo una competencia tecnológica y armamentista con el fin de mostrar su poder al mundo y, especialmente, a su enemigo. Además, debido a lo anterior y a la amenaza disuasoria del uso de armamento de destrucción masiva, no hubo enfrentamientos directos entre estos dos Estados, lo cual llevó a que se dieran guerras entre ellos pero en Estados terceros por la influencia y el poder dentro de unas zonas estratégicas en el mundo.

Las tensiones entre China y Estados Unidos se pueden observar en diversas áreas: el crecimiento de China es muy acelerado, lo cual representa una amenaza para la hegemonía estadounidense, por lo que las tensiones aumentarán y se agravarán con el paso del tiempo. China entiende que para poder seguir creciendo y ganar aún más importancia en el sistema internacional debe fortalecer sus alianzas en todo el mundo, particularmente en los territorios en donde Estados Unidos no ha logrado establecer relaciones fuertes.

Las teorías utilizadas demuestran cómo Estados Unidos se esfuerza para impedir el desarrollo de su contrincante directo, China, dándole fuerza a la idea de que mientras una potencia se debilita, la otra se fortalece, lo cual solamente aumenta las tensiones entre ambos Estados, especialmente en cuanto al control por el mar Meridional de China y la situación en Taiwán, que se vuelven una problemática grave para China no solo por la cercanía con su territorio, sino porque significan un desafío para su soberanía y en donde Estados Unidos participa constantemente con la Triple Alianza en cuanto al mar Meridional y con su constante apoyo económico y político hacia Taiwán.

Pese a lo anterior, no se ve posible que se lleve a cabo una guerra directa entre ambos Estados en el mediano plazo, debido a que China aún se encuentra en una etapa de crecimiento como Estado y entrar a una guerra sería contraproducente para sus objetivos estratégicos a largo plazo de convertirse en una hegemonía. Por otro lado, Estados Unidos tampoco

emprendería una guerra contra China debido a que esto perjudicaría aún más su economía y aceleraría su declive. Dicho esto, la Nueva Guerra Fría continuará con un “sube y baja” de tensiones políticas y económicas en el corto y mediano plazo, hasta que China termine de consolidar su etapa de crecimiento y Estados Unidos entre en desesperación al estar perdiendo poder e influencia dentro del sistema internacional.

Referencias

Arancón, F. (2022, 14 marzo). *Teoría del heartland: la conquista del mundo*. El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/teoria-heartland-conquista-del-mundo/>

Banco Mundial. (s. f.). *Crecimiento del PIB (% anual) – China*. https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2022&locations=CN&most_recent_value_desc=true&start=2018&view=char

Benavides, S. (2023). Fitch Ratings rebajó la calificación crediticia de EE. UU. por el drama del techo de deuda y la insurrección del 6 de enero. CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/2023/08/01/fitch-calificacion-estados-unidos-crediticia-trax/>

Britannica. (2023). *Languages of Taiwan*. <https://www.britannica.com/place/Taiwan/Languages>

Cashman, G. (2000). *What causes war?: an introduction to theories of international conflict*. [¿Qué causa la guerra?: una introducción a las teorías del conflicto internacional]. https://archive.org/details/whatcauseswarintooocash_a1a8/page/n9/mode/2up

Castro, G. (2010). El ascenso de china y las teorías verticales de relaciones internacionales: contrastando las lecciones de las teorías de la transición de poder y del ciclo de poder. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 19(1), 185-206. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-499X2010000100008&lng=es&tlng=es.

CIRIS. (s. f.). *Power transition theory* [Teoría de Transición de Poder]. <https://www.ciris.info/learningcenter/power-transition-theory/#:~:text=Organski%20in%201958%2C%20the%20theory,with%20the%20existing%20international%20order>.

Charap, S. y Shapiro, J. (2015). Consequences of a new Cold War [Consecuencias de una nueva Guerra Fría]. *Survival*, 57(2), 37–46. <https://doi.org/10.1080/00396338.2015.1026058>

ECFR. (2020, 22 octubre). *China's great game in the Middle East* [El gran juego de China en Oriente Medio]. ECFR. https://ecfr.eu/publication/china_great_game_middle_east/

Efe. (2023). *China realiza maniobras militares alrededor de Taiwán tras la visita de un político isleño a Estados Unidos*. El País. <https://elpais.com/internacional/2023-08-19/china-realiza-maniobras-militares-alrededor-de-taiwan-tras-la-visita-de-un-politico-isleno-a-estados-unidos.html>

Elverdin, J. P. (2023). *China echó por tierra el supuesto dominio de Estados Unidos en Medio Oriente*. CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/2023/03/15/analisis-china-supuesto-dominio-estadounidense-orient-proximo-trax/>

Escuder, G. (2018, 05 de septiembre). *El mar del sur de China, nodo de la geopolítica regional y mundial del siglo XXI*. <https://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/el-mar-del-sur-de-china-nodo-de-la-geopol%C3%ADtica-regional-y-mundial-del-siglo-xxi>

Euronews. (2023). *China y Rusia, un «matrimonio de conveniencia»*. <https://es.euronews.com/2023/05/12/china-y-rusia-un-matrimonio-de-conveniencia>

Europa Press. (2023, 21 de agosto). *China critica la declaración conjunta de EE. UU., Corea del Sur y Japón tras la cumbre de Camp David*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-china-critica-declaracion-conjunta-eeuu-corea-sur-japon-cumbre-camp-david-20230821111352.html>

Hülser, S. (2013). Power Cycle Theory Reconsidered: Is China going to Destabilize the Global Order? [Reconsideración de la teoría del ciclo de poder: ¿China va a desestabilizar el orden global?.] *NFG Working Paper Series*, 6, 8-10. <https://refubium.fu-berlin.de/handle/fub188/18819>

Infobae. (2023, 17 de agosto). *Crisis en China: el gigante inmobiliario Evergrande declaró la bancarrota en Estados Unidos*. <https://www.infobae.com/america/mundo/2023/08/17/crisis-en-china-el-gigante-inmobiliario-evergrande-declaro-la-bancarrota-en-estados-unidos/>

Karaganov, S. (2018). The new Cold War and the emerging Greater Eurasia. [La nueva Guerra Fría y la emergente Gran Eurasia.] *Journal of Eurasian Studies*, 9(2), 85–93. <https://doi.org/10.1016/j.euras.2018.07.002>

Kissane, D. (2005). 2015 and the Rise of China: Power Cycle Analysis and the Implications for Australia. [2015 y el ascenso de China: análisis del ciclo energético y sus implicaciones para Australia.] *Security Challenges*, 1(1), 105–121. <http://www.jstor.org/stable/26459023>

Laufer, R. (2020). China: de la teoría de los tres mundos a la transición hegemónica. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 31(55), 1-10. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-37352020000200005&lng=es&tlng=es.

McBride, J., Berman, N. y Chatzky, A. (2023). *China's massive belt and road initiative*. [La gigantesca iniciativa del cinturón y la ruta de China.] Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/backgroundunder/chinas-massive-belt-and-road-initiative>

Merino, A. (2020, 02 de septiembre). *¿Hasta dónde abarca Oriente Próximo?* El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/limites-orientes-proximo/>

Merino, A. (2022, 04 de agosto). *El mapa del conflicto entre China y Taiwán*. El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-conflicto-china-taiwan/>

Neuman, S. y Kuhn, A. (2018, 10 de abril). *Beijing Reportedly Installs Communications Jamming Equipment In South China Sea*. [Según informes, Pekín instala equipos de interferencia de comunicaciones en el Mar de China Meridional.] Wbur. <https://www.wbur.org/npr/601075294/beijing-reportedly-installs-communications-jamming-equipment-in-south-china-sea>

Nye, J. S. (2020). *The Rise of China*. [El ascenso de China] Aspen Institute. <https://www.aspeninstitute.org/wp-content/uploads/2020/01/ASG-Nye-1.pdf>

Orozco, F. H. (2023). *¿Qué es la Alianza Quad?, la apuesta de Estados Unidos en Asia-Pacífico*. *Expansión*. <https://expansion.mx/mundo/2023/05/30/que-es-la-alianza-quad-la-apuesta-de-estados-unidos-en-asia-pacifico>

Paez, S. M. (2019, 13 marzo). *El ascenso de China y su impacto en América Latina*. CELAG. <https://www.celag.org/ascenso-china-impacto-america-latina/>

Pérez, E. V. (2024). La importancia estratégica de las disputas territoriales del Estado chino en el mar de China Meridional: un enfoque geopolítico desde el realismo neoclásico. *Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales*, 40, 179-209. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9672410>

Portafolio. (2023). *Los metales con los que China contraataca en su guerra de microchips*. <https://www.portafolio.co/negocios/empresas/galio-y-germanio-metales-con-los-que-china-contraataca-en-su-guerra-de-los-microchips-contra-occidente-586860>

Rodríguez, M. E. (2016). *La evolución de la política exterior China*. <https://www.redalyc.org/journal/282/28245351015/html/>

Rubiolo, F. (2016, 7 enero). *El conflicto del Mar de China Meridional en clave geopolítica – Voces en el Fenix*. <https://www.economicas.uba.ar/extension/vocesenelfenix/el-conflicto-del-mar-de-china-meridional-en-clave-geopolitica/>

Schindler, S., DiCarlo, J. y Paudel, D. (2022). The new cold war and the rise of the 21st-century infrastructure state. [La nueva guerra fría y el auge del estado infraestructural del siglo XXI] *Transactions of the Institute of British Geographers*, 47, 331-346. <https://doi.org/10.1111/tran.12480>

Velluet, Q., y Bangkok, S. C. I. (2022). *5G in Africa: How Huawei is paving the way*. [5G en África: Cómo Huawei está abriendo camino] The Africa Report.com. <https://www.theafricareport.com/253901/5g-in-africa-how-huawei-is-paving-the-way/>

U.S. Department of State. (2022, 22 mayo). *U.S. Relations With Taiwan*. [Relaciones de Estados Unidos con Taiwán]. <https://2021-2025.state.gov/u-s-relations-with-taiwan/>

Zhao, M. (2019). *Is a new Cold War inevitable? Chinese perspectives on US–China strategic competition*. [¿Es inevitable una nueva guerra fría? Perspectivas chinas sobre la competencia estratégica entre Estados Unidos y China]. <https://doi.org/10.1093/cjip/poz010>

The Chinese Journal of International Politics, 12(3), 371–394.
<https://doi.org/10.1093/cjip/poz010>